

Análisis coyuntural del clima político entre los cubanoamericanos en el Sur de la Florida a inicios del segundo período de la Administración Bush. (Noviembre/04-marzo/05)

Disponible en la web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/analisis.pdf>

Este informe evalúa los contenidos de los mensajes emitidos, básicamente, por El Nuevo Herald y el Miami Herald entre el 4 de noviembre de 2004 y el 7 de marzo de 2005, que tratan acerca de las tendencias políticas de representantes de la derecha ultra conservadora cubano americana en el Sur de la Florida. Se ha consultado, en mucha menor medida, otras fuentes periodísticas. Para el análisis se tomaron en cuenta, en calidad de antecedentes, trabajos realizados por el CEMI.

En el período se aprecia un endurecimiento de la política del gobierno de George W. Bush hacia Cuba, consecuente con las líneas trazadas en el Informe de la Comisión para una Cuba Libre, presentado al presidente el 6 de Mayo de 2004 y que fue legitimado por el triunfo electoral del presidente. Se mantiene la prohibición de las remesas, las restricciones en los viajes de los norteamericanos y de los residentes cubanos hacia Cuba y el apoyo a las trasmisiones de TV Martí con el vuelo semanal del C-130.

A partir de noviembre de 2004 la OFAC del Departamento del Tesoro anunció que revisaría los términos en que se estaban produciendo las ventas de productos agrícolas a Cuba desde el 2001. El 22 de noviembre impuso que los pagos se hicieran antes que las mercancías fueran cargadas en los barcos. Hasta ese momento, el gobierno no había interferido en estas ventas para entorpecerlas, a pesar de los constantes reclamos de los líderes de la ultraderecha cubano americana.

En estos meses no se han publicado nuevos estudios sobre la transición en Cuba, como ocurrió entre el 2002 y mediados del 2004. Lo que se ha producido son “aplicaciones” de las propuestas contenidas en estos informes en la política de EU con Cuba. Esto se observa, además de los endurecimientos anotados anteriormente, en el énfasis a los programas para promover la “transición” que llevan a cabo “opositores” en Cuba.

Continúa la línea de incluir en los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, a nivel federal y estadual, a representantes de la ultraderecha cubano americana. Como se afirmaba en un informe anterior, este proceso se fortaleció durante el primer mandato de Bush y busca legitimar en las esferas institucionales del “establishment” la influencia de este lobby cubano.

Este informe se divide en los siguientes aspectos:

- Los contenidos de los discursos de W. Bush en materia de política exterior hacia los países terroristas;
- El apoyo que las instituciones gubernamentales de EU, las ONGs y las organizaciones y personalidades de la ultraderecha cubano americana brindan a los proyectos para la “transición” en Cuba y a los grupos de “opositores” en la Isla;

- Las acciones hacia Cuba de los representantes y del senador federal cubano americanos, así como del resto de los cubanos americanos nombrados en cargos federales en el poder ejecutivo y judicial. Se incluyen también referencias a los funcionarios de origen cubano en cargos estatales de la Florida;
- Las ventas de productos agrícolas hacia Cuba
- El levantamiento de las sanciones a Cuba de la Unión Europea.
- **Contenidos de los discursos de W. Bush en materia de política exterior hacia los países terroristas**

La retórica de W. Bush en su discurso inaugural alienta el miedo de los norteamericanos ante las acciones terroristas dirigidas hacia EU. Como solución a ello, el presidente impone la necesidad de luchar contra quienes en todo el mundo promueven a las tiranías y alimentan los odios contra los norteamericanos, que son los elegidos de Dios para luchar contra el mal. En esta alocución hay varios momentos que podrían referirse a Cuba, que a continuación se reproducen.

“Nosotros persistentemente aclararemos a todos los gobernantes y a todas las naciones cuáles son las opciones que se presentan ante ellos: la elección moral entre la opresión, que siempre constituye el mal, y la libertad, que es eternamente el bien. América no declarará falsamente que los disidentes encarcelados prefieran sus cadenas, o que las mujeres acepten vivir humilladas y serviles, o que haya seres humanos que aspiren a vivir bajo el mandato de bravucones.”

“Alentaremos las reformas en otros gobiernos por la vía de aclarar que el éxito en nuestras relaciones requerirá un tratamiento decente de sus propios pueblos.”

”Todos aquellos que vivan bajo la tiranía y que carezcan de esperanzas deben saber que EU no ignorará su opresión y tampoco perdonará a sus opresores. Cuando ustedes reclamen sus libertades, nosotros estaremos a su lado.”

“Los reformadores democráticos que sufren la opresión y la prisión o aquellos que viven en el exilio deben saber que América les considera como lo que ustedes realmente son: los futuros líderes de su patria libre”.

De esta retórica pueden inferirse dos ideas de la “línea dura” del gobierno norteamericano hacia Cuba: primero, que EU se abroga el deber de intervenir en los asuntos internos de los países gobernados por tiranos y, segundo, que EU reconoce, desde ahora, que los dirigentes de las futuras democracias serán quienes se oponen a la opresión, tanto los líderes del exilio como los de la oposición interna.

Pudiera empezar a pensarse que el tema Cuba para el gobierno norteamericano comienza a dejar de ser un aspecto de política interna, como hasta ahora se veía, para convertirse en un aspecto a considerar dentro de su política exterior. La retórica de sus discursos da pie a esta aseveración. Por consiguiente continúa estando presente el peligro de ser “castigados”, en cualquier momento, y más cuando “solucionen” lo de la guerra de Irak, tal como le ha ocurrido a otros países que forman parte del eje del mal.

Este endurecimiento de la política del gobierno de EU hacia Cuba se produce en condiciones en que:

- ❖ El presidente ha sido reelegido y legitimado para un segundo mandato, que podría ser tan o más duro que el primero, porque podría estar preparando además la elección de su hermano Jeb como tercer presidente de la dinastía Bush;
- ❖ El voto cubano a favor de George W. decreció con relación a los resultados de las elecciones del 2000. En el 2000 un 82% del electorado cubano votó por Bush, mientras que en el 2004 lo hizo un 71%.

Especialistas explican este comportamiento por las razones siguientes:

- En estas elecciones participaron más electores de la segunda generación de cubanos, esto es, de los nacidos en EU, quienes están más interesados en temas de la vida cotidiana en sus comunidades que en las relaciones entre EU y Cuba;

- Votaron también los cubanos que emigraron después de 1980, y que mantienen sus vínculos con sus familias en Cuba. Ellos rechazan las restricciones en las remesas y la reducción de los viajes a Cuba;

- El “exilio histórico” se ha reducido en número, lo que comienza a erosionar su monopolio sobre la política dictada desde Miami;

- Los cubano americanos ya no son la mayoría del electorado hispano en la Florida. En el 2000 representaban el 60% del electorado y en el 2004, el 42%;

- En el 2000 Bush ganó en la Florida con un 65% vs. un 34% y en el 2004 lo hizo con un 56% frente a un 44%. En Miami-Dade, donde el 75% del voto hispano es cubano americano, Bush ganó en el 2000 con un 73% y en el 2004 obtuvo el 63%.

- **El apoyo a los proyectos para la “transición” en Cuba y a los grupos de “opositores” en la Isla, tanto por parte de instituciones del gobierno norteamericano y de las ONGs , como de personalidades y organizaciones de la ultraderecha cubano americana**

En estos meses la Administración se ha dedicado a poner en vigor cuatro de las medidas contenidas en el documento 6 de mayo, que más habían sido solicitadas por los congresistas cubano americanos: la eliminación de las remesas; la reducción de los viajes de cubanos a Cuba; la casi eliminación de los viajes de los ciudadanos de EU hacia la Isla y el refuerzo de las emisiones de TV Martí hacia Cuba con el empleo semanal del Comando Solo.

En este período el presidente de la junta de directores de la FNCA, Jorge Más Santos, sustituyó al director ejecutivo Joe García por Alfredo Mesa, un joven de 29 años quien colaboró estrechamente con el ex alcalde Alex Penelas.

Antonio Jorge, profesor de la FIU, declaró que “los esfuerzos de la Fundación por innovar su imagen no han dado resultados...”; “...al contrario, llevó a la división en sus filas y a la creación del CLC”. Añadió que los cuestionamientos que la FNCA hizo a Bush en su primer mandato con respecto a su política hacia Cuba, terminaron provocando una escisión “entre los exiliados”. Ernesto Betancourt estima que la FNCA abandonó su cabildeo en Washington cuando quitaron a Dennys Hays. Tanto Jorge como Betancourt piensan que el nuevo nombramiento es un intento de “vuelta a los orígenes”. Este último piensa que “el futuro de la FNCA está marcado por su pasado inmediato, y que el distanciamiento con Bush es irreversible, porque los considera “desleales”.

Al asumir el mando, Mesa envió “una rama de olivo” al Presidente y propuso a los congresistas cubano americanos trabajar unidos, sobre todo por la presencia de Mel Martínez en el Senado. Insistieron en estar presente en los agasajos al Presidente ante el triunfo electoral, como una muestra de su adhesión a las posiciones de los republicanos.

Al mismo tiempo, los representantes de la ultraderecha cubano americana han reforzado su apoyo a dos grupos de “opositores” dentro de Cuba: el que dirige Marta Beatriz Roque y el de Oswaldo Payá. A la vez, se aprecian divisiones entre ellos y entre quienes apoyan a una y a otro entre los dirigentes del “exilio”.

Ileana Ros-Lehtinen, Lincoln Díaz-Balart y Mario Díaz-Balart apoyan a la Roque y a su Asamblea para Promover una Sociedad Civil (APSC), que organiza un Foro en La Habana el próximo 20 de Mayo, al que han invitado a “líderes” de los ex países de Europa del Este y de la URSS y a cuantos “deseen abogar por la libertad de Cuba” dentro y fuera de la Isla, pero sin funcionarios del gobierno cubano. La APSC declara contar con 340 “entidades independientes” en el país, y declara que convoca al Foro amparada en el artículo 20 de la Declaración General de los Derechos Humanos. Ricardo Bofill, delegado del Comité Cubano Pro Derechos Humanos (CCDH) explicó desde Miami los propósitos de este encuentro. Varias organizaciones del “exilio” se reunieron en el local de los Municipios de Cuba en el Exilio para conferenciar telefónicamente con Marta Beatriz Roque. Entre ellas estaban el Consejo por la Libertad de Cuba, Alpha 66, el Movimiento de Recuperación Revolucionaria, el Concilio Cubano, el Centro de Derechos Humanos, los Municipios de Cuba en el Exilio, la Nueva Generación de Cuba, el Sindicato de Plantas Eléctricas, el Pen Club de Escritores Cubanos en el Exilio, la Sociedad Internacional para los Derechos Humanos, las Mujeres Luchadoras por la Democracia, la Junta Patriótica Cubana, el Congreso Nacional y el Plan Maceo, el Mar por Cuba, el Club de Leones en el Exilio, la Coalición de Mujeres Cubano Americanas, el Comité Pro Derechos Humanos, el Foro Democrático Revolucionario, la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA), la Alianza Nacional Cristiana, la Casa del Preso y el Colegio de Pedagogos (Exilio).

Los congresistas del Sur de la Florida y Bob Menéndez elogiaron que Marta Beatriz Roque, René Gómez Manzano y Félix Bonne testificaran por vía telefónica desde la SINA ante una reunión conjunta de dos subcomités de la Cámara de Representantes, uno sobre relaciones internacionales y otro sobre Africa, derechos humanos y operaciones internacionales. La audiencia se produjo cuando “opositores legislativos de las sanciones norteamericanas contra Cuba, especialmente la prohibición de viajar a la Isla, se preparan nuevamente para debilitarlas en próximas sesiones del Congreso”.

Estas presentaciones coincidieron con el segundo aniversario del “encarcelamiento de los 75 disidentes”. En esta presentación Marta Beatriz Roque enfatizó su posición contraria a los viajes, ya que “los mismos lo que hacen es hacer sufrir más al pueblo cubano”, posiciones plenamente coincidentes con los sectores más ultraconservadores dentro de la comunidad cubana.

Marta Beatriz Roque ya había participado en una video conferencia que reunió a 50 “disidentes” en la casa de la funcionaria para relaciones públicas de la SINA Kelly Keiderling. El propósito de esta conferencia fue debatir el libro “Cuba, Realidad y Destino” del cubano Jorge Sanguinetti con un panel que organizó el Instituto de Estudios Cubanos y Cubano Americanos de la Universidad de Miami. El libro “predice un futuro brillante para Cuba después de la muerte de Fidel Castro, en la medida en que los nuevos dirigentes de la Isla comprendan los problemas que han plagado a otros países post comunistas”. En el panel participaron, además de Sanguinetti, Carlos Alberto Montaner, Emilio Ichikawa y Jaime Suschliki, director del IECC.

Oswaldo Payá, quien preside el Movimiento Cristiano de Liberación (MCL) y el Comité por el Diálogo Nacional, coincide con Marta Beatriz Roque en cuanto a que Fidel Castro debe dejar el poder y “dejar que el futuro lo decida el pueblo cubano”. Pero difieren en cuanto a dar cabida a funcionarios del gobierno cubano en los procesos preparatorios de la transición. Marta Beatriz Roque se ha declarado en contra de esto “porque el gobierno no escucha”.

Payá, quien está buscando consenso para el Diálogo Nacional que organiza, declaró que el cambio debe involucrar a todos los cubanos, incluyendo a quienes están en el poder. Este Diálogo, afirmó, incluirá temas como la reforma judicial, los reclamos de las propiedades confiscadas, la privatización en algunos aspectos de los sistemas educacionales y de salud y la ecología.

Vladimiro Roca, quien dirige su propio grupo “Todos Unidos”, manifestó que “las diferencias de opiniones son buenas”. Apoya a Payá, pero declaró asistirá al Foro que organiza la Roque.

Payá ha recibido apoyo de sectores del “exilio” que favorecen el “diálogo”, esto es, de quienes aceptan “escuchar” a funcionarios del “régimen en la Isla”, para generar cambios “desde adentro” de las instituciones gubernamentales para preparar la transición. Ha creado un comité organizador del diálogo que incluye a Carlos Alberto Montaner, presidente de la Unión Liberal Cubana en Madrid, José Basulto, de Hermanos al Rescate y Joe García, ex Director de la FNCA, Ricardo Bofill, presidente del Comité Cubano Por los Derechos Humanos, Ramón Humberto Colás, impulsor de las Bibliotecas Independientes, el reverendo Martín Añorga, de Guías Espirituales del Exilio y Mickey Garrote, de Agenda Cuba. Participan también el Monseñor Agustín Román, obispo auxiliar de Miami, el reverendo Emilio Hernández y Ramón Saul Sanchez, del Movimiento Democracia. En México cuentan con Javier de Céspedes, presidente del Directorio Democrático Cubano y con Francisco de Armas, representante del Proyecto Varela en el exterior, con residencia en Puerto Rico.

El trabajo del Comité por el Diálogo Nacional concluirá con la redacción de un documento final que servirá de Programa de Transición, que podría estar listo a mediados de 2005, y que “será presentado a la sociedad y al gobierno”.

Payá ha denunciado en varias ocasiones a otros líderes “opositores” que operan en Cuba por fomentar la “difamación y confusión”, que conllevan a la división entre sus filas. Lamentó las críticas de Marta Beatriz Roque y dijo que la reunión del 20 de Mayo es “una iniciativa más, de una parte de la oposición y no de toda la oposición”.

El Movimiento Cristiano de Liberación de Oswaldo Payá es además apoyado por Carlos Saladrigas y su Cuba Study Group (CSG), así como por otros representantes del sector de la derecha. Este último estima que la oposición al régimen debe “denunciar las atrocidades, pero más importante es buscar soluciones, patrones de salida a la crisis”. Esto, afirma, es lo que hace Payá con su Proyecto Varela.

Saladrigas explica tres razones de por qué surge su CSG. Primera, el “exilio” se proyectaba hacia el mundo como un grupo irracional e intransigente, imagen que sólo beneficiaba al “régimen” y que no presentaba al “exilio” como un verdadero grupo de oposición. Segunda razón, las posturas del “exilio” y las demandas que hacía del gobierno de EU eran producto de la pasión y no de una estrategia reflexiva. Tercera razón, el “régimen” manipulaba al “exilio” y sus reacciones y siempre lograba ponerlo a la defensiva.

Habló con otros empresarios, que pensaban igual, y decidieron unirse para hallar formas más eficientes.

El CSG considera que en el “exilio” han ocurrido cambios importantes. El primero es el demográfico. La primera ola migratoria vino en los 60 y 70, en medio de la Guerra Fría y de las exigencias de aislar a Cuba. Estos son los menos analíticos en cuestiones relacionadas con Cuba. A partir de los 80 y los 90 y hasta la actualidad, quienes llegaron a EU están muy vinculados a las realidades cubanas actuales. Tienen más necesidades de mantener sus vínculos con la Isla. Actúan con más afectos. Está, además, el grupo de los cubanos que nacieron en EU o que llegaron muy jóvenes, que son “más dados a la razón”. Hay que tomar en cuenta estos cambios.

El futuro de Cuba, según Saladrigas, va a ser más impactado por los cubanos más nuevos, los nacidos en EU y la generación Peter Pan, que es “la generación que sufrió más el golpe brutal de la división de la nación cubana”. Estos son los que jugarán el papel primordial en el “gran reencuentro”.

El CSG aboga por “un futuro labrado entre cubanos, que no haya sido conceptualizado en Washington ni en ninguna parte del mundo”. Las numerosas encuestas que han hecho les ha permitido, declaran, conocer cómo piensa el “exilio”. Este se considera parte de la nación cubana, pero no aspira a “tener un papel protagónico en los cambios en Cuba, sino que están llamados a jugar un papel coadyuvador”. El protagonismo, dicen, debe ser de quienes están en la Isla.

En cuanto al papel del gobierno de EU en la transición, Saladrigas estima que debe coadyuvar a que la transición sea pacífica. Toda política que aisle a Cuba es errónea.

Favorece el embargo, porque si se levantase, ello sería una victoria moral para Castro. Sin embargo, favorece el levantamiento de la prohibición de viajes a Cuba, para

propiciar mayores contactos. Estima que el carril II de la Torricelli es una forma muy efectiva para canalizar la política norteamericana.

Resulta interesante analizar las posiciones actuales de los representantes de los sectores de la derecha, entre los que se destaca Carlos Saladrigas y Carlos de la Cruz principalmente, ya que las mismas coinciden plenamente con uno de los proyectos de transición que fue presentado en el 2003 y que estuvo presidido por una comisión en la que participaban académicos e intelectuales, Cuba: La Reconciliación Nacional. Memoria, Verdad y Justicia. Este proyecto estuvo dirigido principalmente hacia la segunda generación y hacia los cubanos que arribaron después de los 80, el que hacia un llamado a promover la transición sobre las bases de la reconciliación de todos.

Eloy Gutiérrez Menoyo, presidente del “grupo opositor” Cambio Cubano, quien permanece en Cuba desde agosto de 2003, fue advertido por la OFAC del Departamento del Tesoro de EU de que pudiera ser procesado por eventuales delitos cometidos. El argumento se basa en que “como toda persona sujeta a la jurisdicción estadounidense por su status legal de residente permanente en EU”, su permanencia y viajes a Cuba pudieran derivar en un delito. Las protestas de Gutiérrez Menoyo fueron respaldadas por una carta de los congresistas William Delahunt, demócrata por Massachussets, y por Jeff Flake, republicano por Arizona.

La decisión de la Unión Europea en enero de levantar las sanciones contra el gobierno cubano tuvo posiciones diferentes entre los representantes del gobierno norteamericano, los líderes de agrupaciones cubano americanas de ultraderecha en el Sur de la Florida y de “opositores” en Cuba.

Richard Boucher, portavoz del departamento de Estado expresó que seguían preocupados porque se suspendieran las medidas restrictivas, sin haber logrado las metas para las que se impusieron. Dijo que instarán a la Unión Europea a apoyar activamente a la oposición y a que denuncien internacionalmente “el atroz historial de los derechos humanos en Cuba”.

La mayoría de los líderes de la “oposición” interna criticó fuertemente esta decisión. Payá declaró que la UE será “cómplice” del régimen, si no trabaja por la liberación de los disidentes encarcelados.

Vladimiro Roca dijo que esta decisión “supone un mal precedente para la construcción europea”, esto es, que los intereses económicos prevalezcan frente a los que defienden los derechos humanos. Agregó que el único país con el que cuentan ahora es EU.

Martha Beatriz Roca calificó la decisión como “un espaldarazo al gobierno cubano”. Estima que ello “va en contra de los principios de democratización, libertad y respeto a los derechos humanos que proclama la Unión Europea”.

Del lado contrario, Eloy Gutiérrez Menoyo, líder de Cambio Cubano, definió la medida como un hecho “formidable”, que puede propiciar un diálogo constructivo que permita avanzar en el reconocimiento de una oposición independiente en Cuba.

Por otra parte algunas agencias y ONG norteamericanas, entre las que se destacan la USAID y la NED, han continuado aportando fondos millonarios dirigidos a promover

además del estudio de la transición, el avance de este proceso en Cuba. Los fondos han sido dirigidos a organizaciones que mantienen contactos con los llamados grupos opositores, con el fin de apoyarlos en su proceso. Entre ellos se destacan el Grupo de Apoyo a la Disidencia Interna y el grupo de apoyo a las bibliotecas independientes, entre otros.

Como puede observarse en este nuevo escenario las organizaciones contrarrevolucionarias en el Sur de la Florida se encuentran cada vez más identificadas con el papel, que supuestamente deben jugar los grupos opositores internos. Después de la liquidación de las bandas contrarrevolucionarias que operaban dentro de Cuba en los años 60, nunca antes tal número de organizaciones ultra conservadoras, se han manifestado de acuerdo con los pasos que promueven estas organizaciones. En todos estos años ellas asumían, desde el “exilio”, el papel preponderante en la lucha “contra el régimen”. En este sentido la propuesta de Marta Beatriz Roque ha logrado ganar simpatías dentro de este sector, y la propia administración está apostando de manera significativa por el impulso a estas propuestas. Por otro lado los grupos de derecha, aunque no le dan la espalda totalmente al proyecto de Marta Beatriz, se han manifestado de acuerdo al llamado al diálogo nacional de Oswaldo Payá y dentro de este grupo se destaca la Iglesia Católica de Miami. Existe, por tanto, bastante consenso en torno al papel que pudieran jugar los grupos opositores internos ante el llamado a la “transición”.

Esta es una de los aspectos más significativos en el primer período de la administración de Bush.

- **Las posiciones de los congresistas cubanoamericanos, el Senador Mel Martínez y de otros cubanos en cargos federales y estatales.**

Los congresistas cubanoamericanos, en especial los tres del Sur de la Florida, se han mantenido muy activos tratando de continuar marcando la línea más agresiva hacia Cuba, tanto en lo que se refiere a mostrarse partidarios al impulso de las medidas de Informe de Ayuda a una Cuba Libre y promoviendo cuantas campañas enemigas sea posible para afectar a la revolución. En tal sentido han vuelto a apoyar la acusación de Cuba como promotor de actividades relacionadas con el narcotráfico, de apoyo al terrorismo, de violador de derechos humanos, de propiciador de la prostitución infantil, entre otras.

Así mismo se han declarado contrarios totalmente a permitir el comercio de empresas norteamericanas con Cuba. Se han opuesto también a la posición de la Unión Europea para levantar las sanciones a Cuba. Se han manifestado abiertamente que trabajarán para que el Presidente mantenga todos los postulados que contiene el Informe de Ayuda a una Cuba Libre.

En el caso del Senador Martínez, aunque ha continuado presentándose como un fuerte seguidor de la línea dura hacia Cuba, no se ha destacado en este primer período por expresar en todo momento sus posiciones al respecto; más bien ha tratado de focalizar sus puntos de vistas en relación con otros temas, relacionados con política exterior, a partir de los viajes que ha realizado al Medio Oriente y a otros países de la región.

Es indiscutible que con la incorporación al Senado federal de Mel Martínez, la presencia de los cubano americanos en el poder legislativo federal se ha ampliado. Ellos tienen proporcionalmente la representación mayor de los hispanos dentro de las dos cámaras del Congreso.

Habría que seguir de cerca las agendas políticas de todos ellos y dentro de ella, evaluar las referidas a las relaciones del gobierno de EU con Cuba, para inferir qué peso real tiene esta última en sus agendas. Así como profundizar en los otros temas a los que dedican espacios dentro de las cuestiones domésticas y de interés de las comunidades que representan.

Un aspecto importante a evaluar a largo plazo, es conocer si existe un interés por parte de estos legisladores y de los grupos de poder que representan, de convertirlos en los líderes de los hispanos dentro del Congreso. Esto sería interesante, por la tendencia creciente de las comunidades hispanas, serían líderes legítimos en posiciones.

Continúa la tendencia a incluir a cubano americanos de la ultraderecha en cargos de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, a niveles federal y estadual, posiblemente con la intención de legitimar su influencia en las políticas de la actual administración hacia Cuba. Aunque aun están pendientes de ser nombrados y/o ratificados algunos de los cubanos nombrados en cargos federales

Respecto a las posiciones públicas de los otros cubanos nombrados en cargos federales y estadales, sólo es posible destacar a Carlos Gutiérrez, quien fue nombrado Secretario de Comercio y a Adolfo Franco, quien dirige la oficina para América Latina en la USAID. Ambos han realizado exposiciones que refuerzan los criterios de acabar con la Revolución e impulsar los proyectos de transición.

Respecto a nuevos nombramientos de cubanos, por el momento sólo resulta interesante destacar los realizados en Univisión y en The Miami Herald Publishing Company. Ray Rodríguez, nacido en Cuba, fue designado como presidente y director financiero de Univisión, cargo que conlleva ser el número dos de ese consorcio y el único que podrá sustituir a la máxima figura. El otro nombramiento se refiere a Jesús Díaz, que fue nombrado presidente y director ejecutivo del grupo editorial The Miami Herald Publishing Company. Bajo su responsabilidad estará tanto el Miami Herald como el Nuevo Herald. Por tanto la televisión y la prensa escrita del Sur de la Florida estarán en manos de cubanos.

.

- **Las ventas de productos agrícolas a Cuba**

Los dirigentes de la ultraderecha cubano americana del Sur de la Florida se han opuesto a los proyectos de leyes para aumentar la venta de productos agrícolas a Cuba, presentados por un grupo bipartidista de legisladores norteamericanos.

El senador republicano Mel Martínez, el representante demócrata Bob Menéndez y los republicanos Ileana Ros-Lehtinen, Lincoln Díaz-Balart y Mario Díaz-Balart se han opuesto duramente a estos intentos. Ros –Lehtinen declaró que “estas ventas favorecen al gobierno dictatorial de Fidel Castro” y que “los alimentos que venden jamás llegan a los hambrientos cubanos”. La representante dijo que presentaría un proyecto que

prohíbe a los miembros del Congreso entablar gestiones con el gobierno cubano y con otros calificados de terroristas por el gobierno de EU.

Mel Martínez declaró que cualquier medida que flexibilizara las restricciones en el comercio de productos agrícolas con Cuba “perpetuaría la opresión que ejerce Fidel Castro sobre los derechos humanos de su pueblo”. Cuba, añadió, es uno de los cinco países que el Departamento de Estado ha caracterizado como un paraíso para las fuerzas negativas que existen en América Latina y en el mundo. “No es el momento para flexibilizar el embargo.” “Debemos enfocar nuestros esfuerzos hacia lograr la liberación de los disidentes y continuar apoyando al movimiento opositor dentro de Cuba”.

Bob Menéndez, por su parte, presentará otro proyecto para aplicar impuestos de un 100% a las ventas que “apuntan a levantar inescrupulosamente el embargo” y que son “contrarias a los intereses de la nación”.

Ninoska Pérez Castellón, directora del Consejo por la Libertad de Cuba aseguró que confiaba que el presidente Bush vete la iniciativa bipartidista si fuere aprobada por el Congreso. Camila Ruiz, directora de relaciones gubernamentales de la FNCA, se manifestó de manera similar.

Los senadores que presentaron la propuesta están encabezados por Larry Craig, republicano por Idaho y miembro del Subcomité de Agricultura. Junto a él aparecen senadores de estados agrícolas como los republicanos Pat Roberts (Kansas), Michael Enzi (Wyoming) y Richard Lugar (Indiana) y los demócratas Max Baucus (Montana), Mark Prior (Arkansas) y Thomas Hawkins (Iowa). Entre los principales puntos de esta propuesta se destaca el pago directo de Cuba a bancos estadounidenses, sin necesidad de mediación de instituciones de terceros países. Contempla también la flexibilización de las licencias de viaje de empresarios a la Isla para vender, comercializar o completar cualquier contrato comercial, y el otorgamiento expedito de visas a funcionarios cubanos para que vayan a EU a inspeccionar productos agrícolas antes de ser enviados.

Estas propuestas se produjeron en momentos en que el creciente flujo comercial hacia la Isla era revisado por la OFAC. En noviembre esta oficina anunció que revisaría los pagos en efectivo del gobierno cubano y prometió nuevas regulaciones en una fecha próxima.

Al concluir 2004 las ventas de alimentos a Cuba, iniciadas en el 2001, ascendían a casi mil millones de dólares, lo que situaba a Cuba en el lugar 21 de los socios comerciales de EU en ventas de estos productos.

Phil Peters, vicepresidente del Instituto Lexington, en Virginia, opinaba que las alternativas de los representantes cubano americanos tenían menos probabilidades de triunfo que el proyecto de Craig. En un artículo decía que las recientes estrategias de alianzas internacionales del gobierno cubano provocarían que las nuevas medidas del gobierno norteamericano para entorpecer las ventas a Cuba serán inoperantes. Se refiere a las relaciones con Venezuela, China, Brasil, Irán, España, Canadá y otros países europeos en materia de petróleo, níquel, cobalto y créditos para desarrollar la infraestructura cubana.

John Kavulich, presidente del Consejo para el Comercio y las Relaciones Económicas entre Cuba y EU, dijo que la propuesta encabezada por Craig es a favor de los exportadores norteamericanos y no puede estar considerado como una propuesta a favor de las importaciones cubanas. Agregó que “cualquier modificación a lo que han sido las reglas desde el 2001 es una interrupción y un retraso”.

El periodista Pablo Alfonso resumió en un artículo las opiniones paradójicas que mantiene una parte de la ultraderecha cubano americana con respecto al “embargo”. Plantea que “el embargo es, en esencia, la aplicación de sanciones económicas a la dictadura de Fidel Castro”. Reconoce, a la vez, que en más de cuarenta años las sanciones económicas que éste implica “no han logrado democratizar la dictadura castrista” y, en este sentido, “han sido un fracaso”. Pero, agrega, nada garantiza que el levantamiento del embargo conlleve a esa democratización. Reconoce que el comercio de EU con China y Viet Nam han logrado revitalizar esas sociedades, pero en ninguna de ellas hay democracia. La crisis económica de Cuba, plantea, no son el resultado directo del embargo, sino “de la ineficiencia congénita del sistema de propiedad estatal absoluta y del unipartidismo totalitario”, demostrado por los ex países socialistas de Europa del Este. Fidel Castro quiere mantener las compras en EU no por motivos económicos, sino por razones políticas, ya que le resultaría más barato comprar en países latinoamericanos o en Canadá, sin tener que pagar las altas tasas de interés que exige el pago por terceros países que Cuba debe hacer a los exportadores de EU. Concluye diciendo que “aun cuando el embargo de EU no sea eficaz para lograr la democratización de Cuba, su levantamiento incondicional sería una resonante victoria política para Castro”.

- **El levantamiento de las sanciones a Cuba por parte de la Unión Europea.**

En general las posiciones tanto de la ultraderecha como de los representantes de la derecha se han inclinado por estar en contra del levantamiento de las sanciones. Por consiguiente están realizando todo su esfuerzo porque esta medida dé un paso atrás. Los argumentos de la oposición de unos y de otros, aunque tienen matices diferentes, en su esencia critican la posición de la Unión Europea, por un lado por ceder ante Cuba y por dejar de ser un foco de presión hacia el gobierno cubano. Hay un consenso entre ambos sectores de que la Unión Europea se equivocó, ya que con “Fidel” no es posible lograr un dialogo serio, y que los representantes del gobierno cubano no cederán a sus posiciones. La valoración que realizan algunos de los representantes de la derecha es que la Unión Europea lo que quiere es recuperar los espacios de interlocución con la sociedad civil y con los espacios del centro de la sociedad cubana.

En este mismo sentido organizaciones contrarias a Cuba en algunos países europeos, en especial en España y en Francia se han manifestado contrarios a la posición de la UE. Entre ellos se destaca la organización con base en España, Plataforma Cuba, Democracia Ya, así como también La Unión Europea del Exilio Cubano y la Asociación Española Cuba en Transición. En este mismo sentido se expresaron otras organizaciones de Derechos humanos en Europa y Reporteros sin Fronteras.

La Administración Bush, junto a las organizaciones de la ultraderecha cubana del Sur de la Florida y las de “opositores” dentro de Cuba, continúan trabajando para condenar a Cuba una vez más en la Comisión de la CDH en Ginebra.

En este informe no se ha evaluado las posiciones actuales de los grupos moderados y de la izquierda, dado que en realidad su accionar solo se ha puesto de manifiesto en la preparación de las actividades del próximo 26 y 27 de abril en Washington, donde tienen previsto trabajar junto a los grupos norteamericanos favorables al cambio de la política norteamericana hacia Cuba para denunciar el recrudescimiento de esta política en temas tales como: la violación del derecho de la familia cubana a mantenerse en comunicación; las limitaciones de los viajes a Cuba y la reducción del intercambio académico entre instituciones cubanas y norteamericanas. Es interesante mencionar que estos grupos recibieron un fuerte impacto a raíz de los resultados electorales, de ahí la poca relevancia de su accionar en este período.

Respecto a las posiciones que En sucesivos informes hay que continuar el estudio y seguimiento de estos temas. Básicamente, habría que observar:

- El resultado de la votación de la CDH. Conocer quiénes de los representantes de la ultraderecha cubano americana estarán presentes en las sesiones;
- Cómo continúan las ventas de alimentos a Cuba y cómo quedaría la introducción de las medidas de la OFAC. Comprobar la influencia posible de la ultraderecha cubano americana del Sur de la Florida;
- Que impacto tuvo las propuestas de actividades de los grupos moderados y de izquierda en la jornada del 26 y el 27 de abril próximo en Washington
- Los preparativos del Foro del 20 de Mayo en La Habana y las intervenciones que Bush podría hacer, como en años anteriores, para conmemorar esa fecha;
- Cómo se promueve la Radio y la TV Martí, específicamente con el empleo del Comando Solo;
- Las posiciones de los congresistas y del senador cubano americanos con respecto a Cuba y su relación con sus agendas domésticas vinculadas a sus electores y con sus responsabilidades en comisiones del congreso;
- Conocer con más especificidad los nuevos nombramientos de cubano americanos en posiciones federales y estatales y su significación para la política de la Administración hacia Cuba;
- Cómo se operacionalizan el resto de las medidas contra Cuba contenidas en el Informe de la Comisión para la Ayuda a una Cuba Libre.

CEMI
Equipo de Estudios Políticos
14 de marzo de 2005